

#### 4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“¿Por qué tomas a mal que yo sea bueno?”

#### 5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Qué acto de generosidad libre y gratuito, sin ningún interés de devolución, voy a realizar durante la semana?

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

#### 6. Oración final.

Padre Bueno, anima nuestras fuerzas para trabajar por tu Reino. Que no seamos mezquinos y aprendamos a darlo todo gratuitamente con alegría. Danos buen ánimo y mucha esperanza para escuchar tu Palabra y comprometernos con la vida. Enséñanos a mirar la vida con tu mirada, para trabajar sin interés y con alegría en la construcción de tu Reino.

Padre Nuestro, que estás en el cielo... AMÉN.

**25º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO A-**  
**Mateo 20, 1-16**



## 1. Oración Inicial.

Señor, envíanos tu Espíritu Santo. Concédenos escuchar con apertura de corazón tu Palabra y comprender su mensaje para que vivamos siempre conforme a tu voluntad y actuemos como luz y fermento del mundo. AMÉN.

*Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.*

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: La gracia y la misericordia de Dios se contraponen a la mentalidad religiosa judía de los tiempos de Jesús. Frente a la mentalidad del mérito del sistema religioso se opone la de la gracia predicada por Jesús. Desde esta perspectiva, la salvación no se alcanza solamente por méritos propios sino por la misericordia de Dios que nos la concede a pesar de que no la merezcamos. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Mateo 20, 1-16. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Luego cantamos: *"Yo tengo un amigo"*, n° 75. Leemos otra vez el texto bíblico.

## d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada uno dice el versículo o parte del texto que le llegó más.
- 2) ¿Con qué compara Jesús el Reino de los cielos?
- 3) ¿Qué personajes aparecen en la parábola del reino que relata Jesús? ¿Cuál es la situación que narra la parábola?
- 4) ¿Cuál es la actitud de los trabajadores que comenzaron a trabajar a primera hora? ¿Qué explicación les da el dueño de la viña?
- 5) ¿Qué imagen de Dios nos muestra la parábola?
- 6) ¿Cuál es la enseñanza final de la parábola?
- 7) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

*(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)*

- a) ¿Qué nos parece la actitud del patrón? ¿Y las protestas de los trabajadores?
- b) La murmuración nace de la envidia porque Dios trata a todas las personas por igual. ¿Acaso existe en nosotros(as) un espíritu de competencia, codicia o envidia?
- c) El amor del Padre es gratuito. Cuando nosotros(as) hacemos algo por los demás: ¿Es para cumplir y recibir nuestra recompensa, o lo hacemos por amor gratuito? ¿Por qué?
- d) ¿Qué debemos cambiar en nuestra vida y en nuestra pastoral para ver y vivir la vida con la mirada de Dios reflejada en la parábola: un amor generoso, desinteresado, donde los últimos, los pequeños y pobres son los más importantes?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?